

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Estudios del género y construcción de la subjetividad. Aportes desde la historia de la psicología en Argentina.

Falcone, Rosa.

Cita:

Falcone, Rosa (2015). *Estudios del género y construcción de la subjetividad. Aportes desde la historia de la psicología en Argentina. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/138>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTUDIOS DEL GÉNERO Y CONSTRUCCIÓN DE LA SUBJETIVIDAD. APORTES DESDE LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA EN ARGENTINA

Falcone, Rosa

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente artículo presenta parte de las conclusiones de la investigación realizada en el marco del Programa Post Doctoral de Estudios de Género, en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) y el proyecto de investigación sobre Historia, género y subjetividad (UCES). Dicha investigación se propuso la indagación de las relaciones de género en el período comprendido entre 1900 y 1960 en Argentina. Se incluyen en el presente trabajo un resumen de las principales temáticas exploradas: las vicisitudes de las relaciones de género y el rol de la mujer en la esfera pública en el período investigado; las relaciones subalternas de las mujeres profesionales no médicas en el campo de la salud y su inserción en las instituciones fuertemente masculinizadas; y por último se ofrece una discusión sobre las profesiones médicas, a partir de las reflexiones sobre poder y saber de M. Foucault. El tratamiento de la temática es de género y enmarcado en la perspectiva histórica.

Palabras clave

Género, Historia, Psicología

ABSTRACT

STUDIES ON GENDER AND THE CONSTRUCTION OF SUBJECTIVITY. CONTRIBUTIONS FROM THE HISTORY OF PSYCHOLOGY IN ARGENTINA

This paper presents the findings of the research project conducted within the frame of the Post Doctoral Programme of Gender Studies at Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) and the research project on History, Gender and Subjectivity. The research project reviews gender relations in Argentina in the period 1900-1960. This paper includes a summary of the main topics explored such as gender relations, the role of women in the public realm, the subordinate relations of non medical female professionals the field of health care, and their work in predominantly male institutions. The relationship between power and knowledge is discussed in the light of M. Foucault's ideas. These topics are addressed from a gender and historical perspective.

Key words

Gender, History, Psychoanalysis

Introducción

Los estudios del género son motivo de investigación desde distintos campos del conocimiento, tanto desde la perspectiva local, como en el ámbito de sociedades diferentes a la nuestra. La presente investigación se propuso ampliar la información existente sobre el tema desde la intersección de dos campos disciplinares: la psicología y la historia. Dicha intersección interdisciplinaria permite, por un lado, partir de una descripción, desde el punto de vista histórico, y por otro, encaminar la indagación hacia una explicación e interpretación de los hechos de la psicología, desde la mirada de las relaciones del género, generando un aporte novedoso al modo de comprensión de la historia disciplinar de la psicología argentina.

El período abordado se circunscribe entre 1900 y 1960, ya que sostenemos que en el correr de esas décadas se fueron dando las grandes transformaciones sociales que, como corolario, produjeron las distintas vicisitudes en las relaciones de género. El abandono paulatino de las mujeres del rol hogareño tradicional, mutando hacia actividades centradas en el ámbito público, es una de las ideas centrales, en la que con mayor interés nos detuvimos. Correlativamente con esta idea es posible rastrear la emergencia de profesiones femeninas (asistentes sociales, maestras, visitadoras sociales, enfermeras, etc.), que en su mayoría surgidas en el ámbito médico psiquiátrico, fueron consideradas y analizadas como antecedentes de la carrera de Psicología, creada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en 1957.

Se ha considerado como hipótesis primera, que las variaciones discursivas, producto de las transformaciones económicas, sociales y políticas, a lo largo de la primera mitad del siglo XX, en Argentina, han ejercido no poca influencia en la diversidad de inserción social de las mujeres, y que dichas transformaciones han contribuido a los distintos procesos de construcción de la subjetividad de género. Los diversos procesos de representación social y construcción de la subjetividad han proporcionado una valiosa información para comprender, no sólo la evolución en el tiempo sino la significación de las modalidades actuales de participación profesional, política y social de la mujer, en coexistencia con los roles tradicionales destinados al hogar y la crianza de los hijos.

La metodología utilizada es preponderantemente el análisis de discurso y las representaciones sociales. La mirada sobre las relaciones del género es incorporada a la investigación como categoría de análisis, en tanto aplicable a todo tipo de problemática (psicológica, sociocultural, histórica, etc.), brindando un enfoque globalizador de mucho provecho, y facultando a reconstruir el imaginario que examina la relación masculino - femenino desde el sistema de organización conocido como patriarcado.

De las conclusiones de la primera etapa de la investigación se dio continuidad a una segunda que, con el propósito de articular la pregunta acerca de las relaciones de género, se concentra en las prácticas profesionales, en general, y en la práctica profesional

de la psicología (disciplina nueva por esta época), en particular. Se aplica la mirada sexuada a dichas prácticas, a fin de identificar la existencia o no de asimetrías entre hombres y mujeres, y el peso de la profesión en la construcción de la identidad de género, que si bien hoy dichas diferencias se han hecho cada vez menos visibles, resulta inevitable su indagación en el período investigado.

Para comprender este fenómeno nos proponemos examinar las relaciones de poder/saber- médico que, en el ámbito de la psicología, establecieron las distintas jerarquías profesionales. La idea central que guía la nueva indagación intenta demostrar que la relación de desigualdad entre los géneros no es un tema más, sino que tienen sus efectos en todos los ámbitos de la cultura: el trabajo, la familia, la política, las instituciones, el arte, las empresas, la salud, la ciencia, la historia, etc. De este modo, la perspectiva de género, como unidad metodológica de análisis, se integra a una concepción epistemológica que facilita la aproximación a la realidad histórica desde el examen de las relaciones de poder y sus correspondencias con el género.

La revisión bibliográfica sobre el tema género relacionado con el trabajo y las profesiones, nos lleva a proponer un modelo novedoso de aplicación de la categoría del género al estudio de las profesiones de la salud. El propósito es abordar la pregunta central sobre la incidencia de las relaciones de género en la conformación de las sociedades médicas. En particular, se propone analizar el caso de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), creada en Buenos Aires, en diciembre de 1942, como la primera comunidad psicoanalítica institucionalizada en el país, y su derrotero hasta 1960. Distintos objetivos están planteados: un aporte a la construcción histórica de las identidades profesionales desde el punto de vista de los sexos; la pregunta acerca de la "feminización" de las profesiones; y la indagación sobre algunas formas de desigualdades de género en comunidades profesionales médicas y al interior de determinadas profesiones; y un abordaje cualitativo como complemento.

El rol de la mujer en la esfera pública en el período 1900-1960. Vicisitudes y grandes movimientos. Resumen de resultados de la investigación

Las nuevas formas de organización económica del siglo XIX, y los procesos de industrialización y modernización del siglo XX, comienzan a diferenciar dos esferas: la familia y el empleo. A partir de estos cambios se redefinen las relaciones familiares y la división sexual del trabajo. Desde el momento que la familia deja de ser una unidad de producción para transformarse en una de tipo emocional, la producción material de bienes pasa a realizarse fuera del hogar. La separación entre la familia y el trabajo, entre la producción doméstica y las formas socializadas de producción, reformula las anteriores divisiones del trabajo entre hombres y mujeres. Los componentes básicos de esta ideología son analizados por varios autores en términos de disociación entre el mundo de lo público y de lo privado (Barrancos, 2007; Lobato, 2012).

En el campo de los estudios historiográficos, son varios los estudios que abordan la problemática de las relaciones de género desde las vicisitudes de la inserción social de las mujeres, como consecuencia de una tendencia creciente que va desde el ámbito privado (roles hogareños y subsidiarios: maestras, enfermeras, etc.) al ámbito público. A la mujer se la vincula con el ámbito doméstico, con la ausencia de poder de decisión fuera de la familia y los hijos; y al hombre con el campo de lo público, con la toma de decisiones, con el poder económico y político (Gil Lozano, F., Pita, S., Ini, M.G., 2000; Barrancos, D., 1997, 1990, 2002, 2007; Nari, M., 1995, 1998; Torrado, S. 2003; Novick, S. 2000; Lobato, M.Z. ,2007).

Sin embargo, el recorrido de la primera mitad del siglo XX en Argentina, encuentra a las mujeres envueltas en las discusiones sobre el sufragio femenino y las primeras luchas por los derechos de las trabajadoras[i]. Los cambios económicos del país obligan a las mujeres a salir del ámbito hogareño para ser parte de la esfera pública, en su roles de obrera y en la lucha en organizaciones gremiales, huelgas y manifestaciones denunciando la precaria situación laboral y de desigualdad respecto de los hombres. Se destacan aquellas mujeres que se opusieron a los mandatos patriarcales de su época y a aquellas que ocuparon puestos masculinos, así como las primeras mujeres que ingresan a la Universidad (Cecilia Grierson, Elida Passo, Julieta Lanteri, y Fanny Bonchard).

En lo que respecta a los resultados de nuestra investigación trabajamos con una periodización que involucra la primera mitad del siglo en Argentina, manteniendo la traza de Gino Germani (1962), y atendiendo a los cambios significativos, que ilustran la dinámica de la inclusión de las mujeres en el trabajo como una parte importante de la esfera pública de la sociedad[ii]. La periodización de la primera mitad del s XX, incluye los siguientes momentos: 1) Modelo agroexportador. Período conservador (1900-1916); se incorporan las primeras mujeres al movimiento anarquista y socialista; y la ofensiva vanguardista de los sectores obreros luchando por reivindicaciones domésticas. Primeras mujeres universitarias. 2) Democracia de participación ampliada (1916-1930). Liberalización con participación de la mujer. Período pródigo en asociacionismo femenino.J. Lanteri creando el Partido Feminista Nacional. 3) Crisis mundial y del modelo agroexportador (1930-1946). La industria como eje del desarrollo. Criterios naturalistas, biotológicos y eugénicos. La mujer y la familia. 4) Modelo Peronista (1946-1955). Proceso de industrialización. Desarrollo de capitales nacionales. Sufragio femenino y participación (para una ampliación ver Falcone, 2011).

Por razones de espacio solo nos permitimos volcar, a continuación, un resumen de las conclusiones más relevantes, a los efectos del presente artículo.

1. Se han observado los cambios de tendencias asociados a la incidencia de factores económicos, políticos y sociales en el transcurso de la primera mitad del S. XX.	2. Se ha arribado a la comprensión de la evolución del rol femenino a lo largo del tiempo comparando el lugar tradicional de la "mujer destinada al hogar" y el impacto de los cambios ("mujer sostén del hogar").
3. Se han analizado las relaciones entre el rol social de la mujer, el rol familiar y las concepciones sobre la moral y se han determinado las influencias del discurso médico, psiquiátrico y criminológico en el ideal de moral y la familia (Falcone, 2011).	4. Los manuales de higiene, pedagogía doméstica, puericultura y urbanidad dirigidos a las mujeres, encarnaban el discurso médico y pensaban a la mujer como enfermera del hogar, responsable de la salud y productividad de todos sus miembros.
5. Las madres en representación de las familias y los médicos, representantes sanitarios del Estado, controlaban las problemáticas sociales bajo un sistema de alianzas que fortalecía el ideal de la familia. La iglesia asignaba a la mujer -futura madre la función de transmitir los valores católicos que eran al mismo tiempo funcionales al modelo capitalista. Virtudes burguesas, trabajo, honradez, responsabilidad, limpieza debían ser transferidos por las mujeres en el hogar (especialmente en las primeras tres décadas del siglo XX).	6. El mundo laboral de la mujer repetía los roles establecidos en su destino de género: lavanderas, cocineras, trabajadoras domésticas, nodrizas, costureras y maestras. Si bien se aceptaba la presencia de la mujer en el mundo del trabajo, su inserción en este universo queda asociada a los peligros y dificultades que trazan un movimiento ambiguo y zigzagueante. El trabajo no era considerado una realización personal de la mujer en su profesión u ocupación, sino una respuesta a una necesidad económica apremiante planteada por las demandas de una estructura económica en cambio (Barrancos, 1997, 2007; Gil Lozano, 2000).
7. Torrado señala que a partir de 1945 se inicia una tendencia -entonces todavía incipiente- de acuerdo a la cual las mujeres volvían a insertarse en el mercado de trabajo después de los 35 años y a permanecer activas hasta los 55. Por otra parte, a partir de los sesenta y setenta se facilitó la incorporación de mujeres de clase media con mayores niveles de educación a actividades como la administración, los servicios sociales, las finanzas, los seguros (Torrado, 2003, pp. 213-215).	8. Que hacia 1947, el trabajo pasa a ser un factor de independencia económica para la mujer y no simplemente una necesidad económica. Las mujeres empleadas o profesionales, fueron quienes vieron en el trabajo la independencia económica y además un ámbito de relaciones sociales alternativo al hogar (Lobato, 1990:190).
9. Con respecto al trabajo femenino en el sector terciario se destaca que las mujeres que accedieron a una mayor escolaridad pudieron incorporarse a la docencia, mientras que aquellas que poseían una menor escolaridad encontraron inserción en el sector comercial, administrativo y de servicios como alternativa al servicio doméstico y el trabajo industrial (Wainerman, 1979; Lavrin, 1995; Nari, 1995, 1998; Lobato, 1990, Barrancos, 1998).	10. Que aproximadamente desde 1950 y con mayor énfasis desde 1960, se abre una época de importantes cambios que marcan un hito indiscutible en relación a la independencia femenina. Las mujeres de un origen diferente a las primeras feministas, lograron en 1947, el reconocimiento de la ciudadanía promovida por Eva Perón y votada por el Congreso Nacional (Ley 13010). En 1946, Eva Perón había presidido la Comisión Pro-Sufragio femenino y empieza a presionar para que la Ley se sancione. El 11 de septiembre de 1951, la mujer argentina emite su voto por primera vez significando un hito cívico en la ciudadanía argentina (Falcone, 2011, 2014).
11. Hacia 1950, las mujeres abogan contra la contracepcionalidad y se constituyen en precursoras del Estado Benefactor. Comprometidas con las leyes de protección a la mujer y a los niños aportan modelos de educación, salud y previsión. En los años '60, la participación plena de la mujer en el mercado de trabajo junto a los derechos políticos adquiridos se asocia directamente a la posibilidad de desarrollar su sexualidad libremente y a su realización profesional (Wainerman, 1979; Nari, 1995; Lobato, 1990).	12. A partir de los años sesenta y setenta se facilitó la incorporación de mujeres de clase media con mayores niveles de educación a actividades como la administración, los servicios sociales, las finanzas, etc. Las estadísticas muestran también el peso tuvieron las mujeres en la educación y en el cuidado de la salud de la población (Wainerman, C., 1993; Morgade, G., 1997). Maestras y enfermeras hicieron realidad la idea de que la mujer tenía la misión de cuidar y consolar a los que la rodean (Zurita, 1981 y 1996; Zurutuza, y Bercovich, 1987; Kritz, 1984).

El género y las profesiones médicas. Poder médico/saber. Discusión.

Diferentes modelos han sido empleados para analizar la profesionalización en el campo de la medicina y profesiones subsidiarias, en su mayor parte de tinte cualitativo. El modelo más difundido lo acuña Freidson (1970), un sociólogo norteamericano que ve en la práctica médica el prototipo de profesión basada en la posesión de saber y de práctica. La idea central del autor parte de la homogeneidad al interior de las profesiones, sin diferenciación de especialidades, perspectiva ventajosa, en tanto nos permite tratar a psicólogos y psicoanalistas dentro del mismo grupo profesional del área salud. La perspectiva de análisis cualitativo de los grupos profesionales nos posibilita acentuar el hecho de que las profesiones, como cualquier otro colectivo humano, son construidas por hombres y mujeres, y que el sexo es casi el factor determinante de su conformación (Burin, 1998a; Burin, Meler, 1998b).

En un análisis centrado en las profesiones intervienen infinidad de factores no cuantitativos como las relaciones de poder, de jerarquía y de autoridad. Existe en la profesión médica una tradición práctica masculina o femenina, y representaciones simbólicas de género que son irrefutables, y que se han ido construyendo en el transcurso de la profesionalización. La noción de género es una categoría

globalizante que no remite solamente a las relaciones entre los sexos, sino que permite el análisis de otros procesos que se dan en una sociedad: instituciones, símbolos, identidades, sistemas económicos y políticos. Bordieu (1983) sostiene que los sujetos masculinos o femeninos son determinados mental y corporalmente, por medio de un orden simbólico relacionado con la diferencia sexual y que este se manifiesta en todas las esferas de la vida cotidiana (noción *Habitus*, Bordieu, 1983).

Considerando el presupuesto que los patrones establecidos de poder/saber médico circunscriben la práctica de la psicología y el psicoanálisis como profesiones subsidiarias del campo de la salud, es posible examinar el planteo de Michel Foucault (1991) sobre las relaciones entre poder y saber en la ciencia para analizar la profesión médica como colectivo social. Foucault parte de la base que existen dos esferas donde se consolidan las prácticas que actúan como centros de poder y elaboran sus propios discursos: una está constituida por la ciencia, la otra por los demás integrantes de la cultura. El pensador francés arriba a la conclusión que la instauración de la sociedad moderna supuso una transformación sustantiva en la consagración de nuevos instrumentos a través de los cuales canalizar el poder. De modo que paralelamente se construyen conjuntos extensos de discursos que confirieron fuerza y capacidad de

expandirse a esas nuevas formas de poder.

En la perspectiva que describe Foucault se entiende por prácticas de poder un modo de acción que no influye directa e inmediatamente sobre los otros, sino que son operaciones (procedimientos), aún cuando incluyan al mismo tiempo los dos registros implicados en todo poder, por un lado, la autoridad y por otro la fuerza. Es cierto que generalmente cuanto más poder tiene la autoridad, menos necesita de la fuerza. Esta distinción es fundamental cuando se trata de prácticas que se hallan constituidas por la producción y circulación del saber (Foucault, 1991:47). De este modo algunas prácticas intelectuales se transforman en prácticas de poder especialmente cuando hay en juego al menos tres elementos, tal como lo enuncia M. De Certeau: el sitio, la masa y la verdad. “El sitio es el cargo, la situación institucional, la identidad social, la garantía dada por una disciplina científica y por un reconocimiento jerárquico” (Certeau, 1995:48).

Indudablemente tanto por su identidad social histórica como por su situación institucional el grupo de los médicos, identificados con el ejercicio de prácticas científicas, ha ido adquiriendo el prestigio necesario para ser un grupo de poder con su consiguiente reconocimiento jerárquico. Sobre todo porque las prácticas médicas históricamente se han desarrollado en un campo atravesado por la producción y circulación del saber y han sometido a prueba en el poder su aspecto de autoridad. En síntesis, se considera que los patrones establecidos de poder/saber circunscriben la práctica médica y propician la generación de infinitos espacios indiferenciados y no autónomos de profesionales subsidiarios y auxiliares cuyo objeto es el ejercicio dependiente al campo médico que detenta la autoridad. Por fuera de las primeras médicas, que ingresaron a la Universidad argentina, y que han sido una excepción como es el caso de las conocidas Cecilia Grierson, quién ingresa a Medicina en 1883 (a través de un recurso judicial interpuesto por Elida Passo), o de Julieta Lanteri (recibida en 1897), o Fanny Bonchar (1898), o Alicia Moreau de Justo, en 1915, históricamente el ámbito de la Medicina ha sido fundamentalmente masculino. Las mujeres, que se graduaron a partir de 1900, en una baja proporción ya que solo el 30% del total de graduados eran mujeres, lo hicieron mayoritariamente en carreras menores: obstetricia, farmacia, odontología, etc. Así como las enfermeras habrían sido las primeras auxiliares de la medicina, la inclusión de las mujeres en el campo de la psiquiatría ha sido en carreras terciarias o profesiones menores dependientes de aquella y como “colaboradoras” o “auxiliares”.

Las mujeres argentinas tienen una primera sede en el ámbito escolar apadrinadas por los médicos y apuntando al diagnóstico y el tratamiento correctivo de los “niños débiles o anormales”, enroladas en la “pedagogía asistencial”. Estas mujeres egresaban de las carreras terciarias de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires como *Visitadoras de higiene escolar*. Hacia 1930, se forman mujeres como *Visitadoras de Higiene Social* para cumplir funciones de “auxiliares”, que debían encargarse de brindar al médico el relevamiento de antecedentes económicos y sociales de los pacientes siendo, además, responsables de seguir el cumplimiento de las indicaciones médicas (Rossi, 2005).

De esta manera, comienzan a sustituirse criterios psiquiátricos organicistas y hereditarios por otros que privilegian el estudio de la influencia de las fuerzas del ambiente social. Con este criterio se promueve, en 1929, la creación de la Liga Argentina de Higiene Mental donde cobra decisiva relevancia la participación del médico Gonzalo Bosch como Director de la misma. Los propósitos de la Liga se sustentaron en la necesidad de cuidar la constitución, el ejercicio de la higiene mental, la atención y el cuidado de los niños.

Producto de estas prerrogativas surge la necesidad de fundar en 1934, la Escuela de *Visitadoras Sociales de Higiene Mental*, la cual funcionó regularmente hasta 1942. El propósito fue preparar a las visitadoras para cuidar la niñez y la adolescencia y divulgar métodos higiénicos de vida, alimentación y educación sexual. Además de asistir a enfermos y sus familias de condición económica precaria y enfermos en convalecencia (Falcone, 2005:96 y ss.).

Un caso particular es la Escuela de Asistentes Sociales dependiente del Museo Social Argentino (1930), proyecto que junto con la Escuela de Visitadoras de Higiene Social de 1923, con sede en la cátedra de Higiene de la Facultad de Medicina de la U.B.A., se dirigen a mujeres que debían cumplir con el rol de “cuidadoras” y “verdaderas enfermeras sociales” estableciendo una suerte de nexo entre el problemática médica y la social. Es de destacar que la respuesta a este proyecto fue importante en tanto existió una cantidad significativa de mujeres cursantes y egresadas, lo cual logró darle estabilidad al curso y transformarlo, décadas después (1975), en la Licenciatura en Servicio Social de Salud (Falcone, 2003).

En el último período descrito precedentemente que se ubica en el origen de la creación de la carrera de Psicología en la Universidad de Buenos Aires (1957) y en la Universidad de La Plata (1956), las mujeres continúan forjando la matriz pre-profesional en psicología y disciplinas afines, tanto en el ámbito educativo como en el asistencial. Desde el Plan Quinquenal de 1948, aparecen instituciones oficiales en orientación educativa, en la línea de desarrollos de la Dirección del Cuerpo Médico Escolar y del Trabajo de Carolina Tobar García. En 1951, en el plano asistencial se sigue convocando a mujeres a una nueva especialidad en una carrera terciaria llamada *Auxiliares en Psiquiatría* cursada en el Instituto de Salud Pública y en el Hospital Borda y que contaba con dos años de duración (Falcone, 2003; Rossi, 2005).

En todos estos casos se trata de la inclusión de las mujeres en el ámbito público de la salud en carreras terciarias con roles auxiliares o relativos a la asistencia social, contrastando con la profesión netamente masculina de médicos quiénes a su vez oficiaban como patrocinadores.

Conclusiones

En síntesis, el grupo médico enmarca tradicionalmente e históricamente la tarea de mujeres que integraron el cuerpo de *Visitadoras de Higiene Escolar* y de mujeres graduadas como *Asistentes Sociales* o *Visitadoras de Higiene*, que ejercieron en total dependencia y control directo de la autoridad de los médicos. El presente desarrollo nos permitió arribar a una primera argumentación sobre los factores explicativos al momento de examinar la orientación femenina de algunas carreras.

Por lo desarrollado hasta aquí es posible resumir los resultados obtenidos diferenciando en el área médica diversas funciones como procesos complementarios: “cuidar” y “curar”. Tradicionalmente las mujeres han sido asignadas a las labores hogareñas del cuidado de los niños, la limpieza del hogar, la preparación de alimentos y la propagación de las normas de higiene en su familia. El fuerte predominio del sistema patriarcal en nuestras sociedades que rige, de alguna manera, en la relación entre los sexos, podría explicar al menos parcialmente, que las primeras inserciones laborales de las mujeres hayan consistido en desempeños que comportan una especie de práctica extensiva de las tareas domésticas, o “roles esperables” para las mujeres/madres en la esfera pública.

A partir de esta presunción se podría comprender que las actividades profesionales “esperables” que han nucleado y atraído históricamente a la mayor cantidad de mujeres hayan sido las de

maestras, enfermeras, asistentes sociales, visitadoras de higiene, etc. cumpliendo con aquellos roles tradicionales de amparar, cuidar, enseñar. En síntesis, el rol maternal que el imaginario social ha asignado a la mujer como una construcción sociocultural de la identidad de género interviene directamente en la función asistencial de sostener el entramado social siendo el nexo entre la palabra autorizada del médico, la familia y la sociedad.

Los resultados de esta etapa han sido muy fructíferos, sobre todo porque se pudo observar, a partir, del análisis de las décadas del cincuenta y sesenta que estos años serán los que conformen una época de importantes cambios en cuanto a la participación de la mujer en los ámbitos públicos, en general, y en los ámbitos profesionales en particular. Con estos resultados proyectamos indagar desde la mirada de género, la constitución de asociaciones profesionales relacionadas con nuestro proyecto, en nuestro caso la Asociación Psicoanalítica Argentina, como primera comunidad psicoanalítica, institucionalizada en el país, y cuya conformación pertenece al campo de los médicos y es esencialmente masculina

NOTAS

[i] *Hacia principios del siglo XX, las mujeres argentinas no tenían presencia cívica. El derecho al voto era masculino y de una minoría ilustrada hasta 1912 (Ley Saenz Peña). Se suceden a lo largo del período investigado las prédicas que reúnen a las mujeres socialistas y anarquistas en defensa del sufragio femenino (Agrupaciones como Unión y labor para el progreso femenino (1900), Asociación de Universitarias argentinas (1902), Centro feminista de Buenos Aires y Liga de Mujeres librepensadoras (1905), se suman a agrupaciones femeninas sufragistas: Centro Socialista Femenino (1902), Comité Pro-sufragio femenino (A. Moreau de Justo), el Centro Femenino Anarquista (1907), y el Partido Feminista Nacional (1919). Varias iniciativas como el primer proyecto presentado al Parlamento Nacional (1919), o el simulacro de voto femenino realizado en Santa Fé (1921), o el grupo de mujeres que funda el Centro de Estudios Sociales Argentino encabezadas por Juana Rouco Buela, o el reconocimiento de derechos cívicos iguales al hombre en la Provincia de San Juan (1928) quedan anulados a partir del inicio del conservadurismo de Uriburu (Barrancos, (2006) *Las mujeres y sus luchas*, Bs.As. Ministerio de Defensa.*

[ii] Fuente: Gino Germani, Rossi, L., y elaboración propia. Véase investigaciones anteriores publicadas en: Rossi, L.A. 2005. ROSSI, Lucía A. 2001. *Psicología: su inscripción universitaria como profesión. Una historia de discursos y de prácticas*, Buenos Aires, Eudeba. En Falcone, R. 2008. "Género, subjetividad e historia. El rol de la mujer argentina en la primera mitad del siglo XX", Revista *Temas de Historia de la psiquiatría argentina*, n° 25, agosto setiembre, Vol. 25, pp.17-23; Rossi, L.; Falcone, R.; Kirsch, U.; Rodríguez Sturla, P. y otros (2005) *Psicología en Argentina. Vestigios de profesionalización temprana* Buenos Aires, JVE Ediciones.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Barrancos, D. (2006). *Las mujeres y sus luchas*. Buenos Aires. Ministerio de Defensa.
- Barrancos, D. (2007). *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- Barrancos, D. (2002). *Inclusión/ exclusión: Historia con mujeres*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Barrancos, D. (1997). *Presencia de la mujer en las luchas sociales argentinas de principios de siglo. Aportes para una Argentina plural*. Archivo General de la Nación.
- Barrancos, D. (1998) *¿Mujeres comunicadas? Las trabajadoras telefónicas en las décadas de 1930-1940*, en Garrido, Beatriz y Bravo, María Celia (coord.). *Temas de Mujeres. Perspectivas de Género*, IV Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género. Tucumán, CEHIM, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Barrancos, D. (1990). *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina a principios de siglo*. Buenos Aires: Contrapunto.
- Bellucci, M. (1997) "Mujeres en la educación (1870-1930)", Miño y Dávila edit.
- Bordieu, P. (1983). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Edit. Folios.
- Burin, M. (1998) *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*, Buenos Aires: Paidós.
- Burin, M. y colab. (1987). *Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental*. Buenos Aires: Gel.
- Burin, Mabel y Meler, Irene (1998). *Género y Familia: Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Madrid: Paidós.
- De Certeau, M. (1995) *Historia y Psicoanálisis. El oficio de la historia*, Universidad Iberoamericana, A.C., 1ra. Edic. Español, México, D.F.
- Falcone, R. (2014). *Las relaciones sociales de género en la comunidad psicoanalítica argentina (1942-1960)*. Revista Científica Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Volumen 3, Buenos Aires, ISSN n° 1514-9358.

- Falcone, R. (2011). Género, subjetividad e historia. El rol de la mujer argentina en la primera mitad del siglo XX, *Revista Temas de Historia de la psiquiatría argentina*, n° 25, agosto setiembre, Vol. 25, pp.17-23.
- Falcone, R. (2012). Genealogía de la locura. Discursos y prácticas de la alienación mental en el positivismo argentino (1880-1930). Buenos Aires: Editorial Letra Viva.
- Falcone, R. (2003). La carrera de asistentes sociales e historia de las prácticas asistenciales en Argentina (1890-1957), en *Investigaciones en Psicología*, Revista del Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Año 8, n°3, 2003, pp. 49 a 66, ISSN 0329-5893.
- Foucault, M. (1997). *La arqueología del saber*. Méjico: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1991). *Microfísica del poder*. Madrid: Ediciones de La Piqueta.
- Freidson E. *La profesión médica. Un estudio sobre sociología del conocimiento aplicado*. Barcelona: Península, 1970.
- Gil Lozano, F.; Pita, V.; Ini, G. (2000). *Historia de las mujeres*. Buenos Aires: Taurus.
- Gil, E. (1970). *La mujer en el mundo del trabajo*. Buenos Aires: Ediciones Libera.
- Jelin, E. (1984). *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Buenos Aires: Estudios Cedes.
- Kritz, E. (1984). *El trabajo femenino: actividad doméstica y crisis económica. El caso de Argentina*. Perú: OIT.
- Lagarde, M. (1997). *Género y Feminismo*. España: Editorial Horas y horas.
- Lavrin, A. (1995). *Women, Feminism, and Social Change in Argentina, Chile and Uruguay 1890-1940*, Lincoln and London University of Nebraska Press.
- Lobato, M. Z (2008). Trabajo, cultura y poder: dilemas historiográficos y estudios de género en Argentina, Dossier en *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, Vol. 10, n° 2, Mendoza jul/dic, 2008, versión on-line.
- Lobato, M. (2007). *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*. Buenos Aires: Edhasa.
- Lobato, M. (2005) *Cuando las mujeres reinaban. Belleza y Poder*. Bs. As. Biblos.
- Lobato, M. (2001). *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera*. Beriso (1904-1970). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Lobato, M. (1990). *Mujeres en la fábrica. El caso de las obreras del frigorífico Armour, 1915-1969*. Anuario del Instituto de Estudios histórico Sociales, V, 171-205.
- Morgade, G. (1992). *Mujeres en la educación. Género y docencia en Argentina, 1870-1930*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Nari, M. (1995). *Feminismo y diferencia sexual. Análisis de la encuesta feminista argentina de 1919*, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª. Serie, n° 12, U.B.A. Facultad de Filosofía y Letras: Fondo de Cultura Económica.
- Nari, M. (1998). *De la maldición al derecho. Nota sobre las mujeres en el mercado de trabajo*. Buenos Aires, 1890-1940. En *Temas de mujeres. Perspectivas de género*. Facultad de Filosofía de Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán.
- Nash, Mary (comp.): *Presencia y protagonismo. Aspectos de la Historia de la Mujer*. Editorial del Serbal, Barcelona, 1984.
- Novick, S. (1993). *Mujer, Estado y políticas sociales*. Buenos Aires: CEAL.
- Novick, S. (2000). *La población económicamente activa en los Censos de Población 1947, 1960, 1970 1980, 1991*. Instituto Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. U.B.A.
- Ortiz Gomez, T., Birriel Salcedo, Ortega del Olmo. *Género, Profesiones sanitarias y salud pública Gac Sanit 2004;18(Supl 1):189-94*. Universidad de Granada. Instituto de la Mujer. En línea.
- Recchini de Lattes, Z., y Wainerman, C. (1977). *Empleo femenino y desarrollo económico: algunas evidencias*. *Desarrollo Económico*, (Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social) 17 (66, julio-septiembre).
- Rossi, L.; Falcone, R.; Kirsch, U.; Rodriguez Sturla, P. y otros (2005) *Psicología en Argentina. Vestigios de profesionalización temprana* Buenos Aires: JVE Ediciones.
- Sautu, R. (1980). *El mercado de trabajo: mano de obra femenina*. Buenos Aires: CEAL
- Torrado, S. (2003). *Historia de la familia argentina moderna (1870-2000)*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor, 1ra. edic.
- Torrado, S. (1992). *Estructura Social de la Argentina 1945-1983*. Buenos Aires: Ediciones de La Flor.
- Wainerman, C. y Recchini de Lattes, Z. (1981). *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados. La medición censal en América latina*. Terranova México.
- Wainerman, C. (1980). *Educación, familia y participación económica femenina en la Argentina*. Buenos Aires: CENEP.
- Wainerman, C. y Navarro, M. (1979). *El trabajo de la mujer en la Argentina: un análisis preliminar de las ideas dominantes en las primeras décadas del siglo XX*. Cuadernos del CENEP n° 7, Centro de Estudios de Población, Buenos Aires.
- Zurita, C. (1981). *Servicio doméstico en Argentina entre 1947 y 1979: una estimación a partir de los datos censales*. Montevideo: Seminario Desarrollo rural y trabajo femenino rural.